

PROYECTO ARQUEOLÓGICO SOBRE LA CUENCA DEL RÍO PANCE

Olga Osorio González

Entidades Financiadoras:

Convenio Alcaldía de Cali, Fundación 450 Años

- INCIVA - CVC

Año:1986

La celebración de los 450 años de la fundación de Santiago de Cali, sirvió de ocasión para realizar este proyecto de arqueología, en uno de los ríos más concurridos por sus habitantes, cuyos resultados permitieron dar a conocer aspectos de la ocupación prehispánica y posterior, ligadas de alguna forma a la realidad social que nos entorna.

La realidad de la región no comenzó con la llegada de los españoles. Los estudios arqueológicos de épocas anteriores son escasos, sólo James Ford, en 1936 y Julio César Cubillos en 1985, investigaron a Pinchindé y Sachamate respectivamente. La etnógrafa Kathleen Romoli también realizó una pesquisa etnográfica en archivos, crónicas y notarías.

Las interpretaciones de los precursores destacan la existencia de unos grupos humanos, que habitaron la margen izquierda del río Cauca al sur del Valle, en un contexto ambiental y temporal y establecer la toponimia del lugar.

Los objetivos presupuestados por esta investigación fueron: realizar exploración sistemática de la Cuenca del río Pance, buscando definir áreas de ocupación prehispánica, patrones de asentamiento y líneas de comportamiento cultural.

Una vez localizados los yacimientos, realizar excavaciones, recolección de cerámica y líticos, niveles de suelos de ocupación, restos vegetales y animales y finalmente buscar momentos en la ocupación (cronología), técnicas y cambios que pudieran ayudar a establecer una relación en el proceso histórico del Valle del Cauca más exactamente en la localidad.

La metodología que se utilizó consistió en consultar los documentos concernientes al objetivo (cronologías, mapas, aerofotografías, datos históricos-botánicos, mineralógicos, hidráulicos y de suelos), se consultó con los habitantes de la cuenca y, se realizó un recorrido por el área.

La fisonomía cambia según los niveles sobre el mar; de allí que se dividieran en tres secciones así; PANCE ALTO, PANCE MEDIO y PANCE BAJO.

Para cada una de estas secciones se utilizaron estrategias diferentes por los cambios de suelo, vegetación, clima y modos de propiedad de la tierra.

PANCE ALTO, va de una altura de 1800 a 1500 m.s.n.m., tiene una morfología abrupta, ausencia de suelo de tipo residual y alta pluviosidad; años atrás contó con un bosque diverso con rica fauna, hoy en día está despejado con fenómenos de erosión. A pesar de esto en pequeñas hondonadas de las partes altas y en las laderas poco pendientes se distinguen los cortes artificiales o aterrazamiento que realizaron los indígenas para construir las viviendas que tienen similares características a otras investigadas en el suroccidente colombiano, es decir aplanamiento de la pendiente en forma oval sacando tierra de atrás hacia adelante hasta establecer un nivel plano, generalmente cerca de las corrientes de agua. Se pudieron contar unas 28 plataformas de las cuales dos fueron excavadas. Los hallazgos de cerámica y lítico fueron abundantes al igual que la información de la gente de la región acerca de “los tejos de los indios”

PANCE MEDIO, baja hasta el nivel de 1300 y presenta una cuenca encañonada, una vegetación de bosque intervenido y potreros, fincas, parcelaciones o huertas. Los yacimientos arqueológicos se hacen más escasos, intervenidos y menos visibles. En las laderas se pudo hallar restos de cerámica y lítico. Los pozos de sondeo y la trinchera que se excavaron dieron poca información, contrariamente los pobladores narraron hallazgos de guaqueros y propios, de hace más de 40 años.

PANCE BAJO, a 1100 m., en terrenos de clubes sociales, haciendas, colegios y viviendas se tomó más difícil de prospectar y según las informaciones de los usuarios del lugar durante la construcción de las viviendas se descubrieron numerosas tumbas en las que se hallaron objetos de oro y cerámica, desafortunadamente. no pudimos dar constancia de existencia.

Los moradores prehispánicos de la cuenca del río Pance construyeron, en forma dispersa en las laderas de las montañas, cercanas a la fuente de agua, viviendas acondicionadas al medio: terrazas, en lugares desiertos y estratégicos donde reprodujeron el *modus vivendi* de los indígenas de la época, utilizando los recursos que le concedía el medio pero en estrecha relación con sus vecinos.

A la llegada de los españoles, los indígenas que vivían en continuos enfrentamientos por el poder, fueron sometidos y trasladados a las haciendas de los encomenderos, lo cual dejó las tierras deshabitadas y solo a comienzos de este siglo llegaron colonos de otros lugares en busca de bosques para hacer leña, combustible utilizado en los grandes núcleos de vivienda como Cali y Jamundí, sin embargo quedó el nombre de PANCE, cacique que pagó tributo a los españoles en 1551.

Divulgación:

Informe No. 1230. INCIVA - Biblioteca